LA NOCHE DE BODA

Concesión de felicidad y bienes sobre la tierra



LA NOCHE DE BODA
Concesión de felicidad y bienes sobre la tierra



A diferencia de muchos, para quienes creemos francamente en las enseñanzas de Dios mediante su Palabra, la noche de boda, además del interés de los novios en descubrir su intimidad, que como enamorados creyentes en Jesucristo han reservado y guardado como especial tesoro para este particular momento, es un día muy especial; no por la vianda que se consume o los atavíos que adornen a los contrayentes o los majestuosos trajes de los acompañantes, sino por la responsabilidad que se enfrenta por el resto de la vida terrenal ante Dios y ante la sociedad y, que paralelamente, todos lo que honran a los desposados con su presencia, son testigos imperecederos de este juramento - promesa del cual Dios tomará cuentas el día del juicio.

Al examinar los capítulos 1 y 2 del libro de los Comienzos (Génesis) encontramos que: ***"Creó Dios al ser humano a su imagen... varón y hembra lo creó y los bendijo diciéndoles: tengan hijos, llenen la tierra y gobiérnenla".*** Dios consideró que el varón no podía vivir solo, motivo por el cual creó la hembra y la presentó al varón, quien exclamó: ***"¡Esta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se llamará mujer"***. De allí que el varón ***"deja a su padre y a su madre y se une a su mujer... y los dos se funden como si fueran un solo ser".*** Con esto como trama fundamental, no es difícil descubrir que el dimorfismo sexual, que la unión de un varón y una mujer no es invención humana, sino un establecimiento prístino e institucional de Dios Espíritu y ordenador de todo cuanto existe.

¡En efecto! Desde el primer momento de la pareja humana y a través de toda Su Revelación escrita, encontramos al Creador efectuando el Reglamento Superior sobre esta exclusiva unión. De entrada, le ordena ser útil y de provecho; qué tiene como tarea hacer perdurable su especie; además, cuidar la tierra y tener dominio sobre toda bestia que se mueva.

En el mismo orden, el libro de Proverbios[1] en imágenes y figuras poéticas expresa:

> ***Hijo mío, bebe siempre de tu propio pozo; se fiel y sincero con tu personal mujer. ¿Por qué compartir tus bienes con los que no son de tu casa? Qué tu virilidad***

[1] Sagrada Biblia. Proverbios, Capítulo 5: 15-21.

sea una bendición; regocíjate con la mujer de tu juventud. Qué los encantos de ella y sus tiernas caricias te satisfagan; qué sólo su amor sea tu deleite. ¿Por qué abras de regocijarte con extraña y abrazando lo que no te pertenece? ¡Tu Dios te observa y pesa minuciosamente todo lo que haces!



Es indudable que la monogamia y los valores morales a la satisfacción del impulso sexual son Norma Superior en la convivencia matrimonial. Tanto el varón como la mujer deben guardar respeto al pacto y a las promesas que mutuamente se han pronunciado desde el día que la atracción llegó a sus sentidos. En esta bella observancia y obediencia, Dios desea que el ímpetu sexual sea de pleno goce y beneficio para los cónyuges a la vez que puedan disfrutar de los deleites sanos y placenteros de la vida en este mundo. Al respecto, es interesante leer en el libro de Eclesiastés[2] lo siguiente:

! Adelante! Disfruta del pan que comes y alégrate de la vida, porque a Dios ello no le desagrada. Usa tu buena ropa y aplícate perfume. Goza cada instante de la vida que Dios te ha dado con la mujer de tu pacto; esto es lo único que sacarás de tanto trabajar en este mundo.

¡Amado Varón, ocúpate de saber al dedillo cual es el deleite y el disfrute que positivamente florece en beneficio compartido!

Jesucristo, la inmaculada Justicia de Dios para salvar a los seres humanos del infierno eterno, no ignoró la unión de un varón y una mujer; urgió lo que desde antiguo había reglamentado Dios. En el libro de Marcos[3] reafirmó:

En el principio de la creación Dios los creó varón y mujer, y estableció su unión para que permanezcan siempre juntos. El varón debe separarse de su padre y de su madre y unirse a su mujer... al unirse será como una sola persona. Así que, ya no serán dos sino uno solo. De modo que lo que Dios ha dispuesto y unido no lo tergiverse el ser humano. El que no respeta a su mujer y se une a otra, es adúltero; y sí la mujer irrespeta a su marido y se une con otro, también es adúltera.

"Dios es suficiente testigo si faltas a la promesa que hiciste... por tanto cuídate de no faltar al voto hecho..." Señala el profeta Malaquías[4].

Siguiendo la secuencia de los consejos éticos y morales de las Normas Superiores respecto a la

[2] Ibíd., Eclesiastés 9: 7-9.

[3] Ibíd., Marcos 10: 6-7.

[4] Ibíd., Malaquías 2: 14-15.

unión de un varón y una mujer, en la primera carta a los Corintios[5] podemos advertir que:

> ***"Cada varón debe tener su propia mujer y cada mujer su propio marido; tanto el uno como el otro están obligados a cumplir los deberes propios del matrimonio. Ni la mujer es dueña de su propio cuerpo, puesto que le pertenece a su marido; ni el marido es dueño de su propio cuerpo, puesto que pertenece a su mujer".***

A la par, en la primera carta de Pedro[6] nos instruye que:

> ***Esposa, considere siempre las opiniones de su esposo... la belleza consistente en adornos tales como peinados ostentosos, exhibición de joyas y aderezos, y vestimentas llamativas, que no sean su prioridad... más bien que sea la incorruptible, la que procede del interior [del corazón] suave y apacible. Esta sí que tiene valor delante de Dios... de igual manera, esposo, sea comprensivo en su vida conyugal, trata a su esposa con respeto, ya que como mujer es más delicada y ambos son herederos del grato don de la vida eterna.***

De otro lado, es necesario señalar y ser rigurosamente conscientes que la naturaleza pecaminosa del ser humano (o cualquier nombre que le den los psicólogos o sociólogos), perversa en gran manera, intimará e instigará a violar el pacto de boda hecho ante Dios, ante el prójimo y en la intimidad que un día, los novios, se prometieron fidelidad sin límites y sin condiciones. A esto se adiciona la complacencia que la muchedumbre social de hoy, en la corriente del camino inmoral y del facilismo, acepta como normal, humano y bueno. Entonces, ¡amados amantes!, el paso del tiempo es testigo permanente que probará la integridad, la dignidad, el valor de la palabra, el amor integral que tanto prometió un varón a su amada y de esa mujer a su varón escogido; o del pérfido engaño carnal e hipócrita y desvergonzado que el corazón engañoso vociferó como sí fuera verdad.



A pesar de que la vida marital es una sola persona♣, aún permanecen dos individuos y cada uno posee: (1) auto - conciencia, es decir, su personal modo de captar los fenómenos ya con personas u objetos; (2) auto – posesión, esto es, la capacidad de las propias decisiones,

[5] Ibíd., 1 Corintios 7: 3.
[6] Ibíd., 1 Pedro 3: 1-7.

♣ "Grande es este misterio...". Efesios 5: 31-32.

donde interviene la voluntad y el libre albedrío; (3) distintividad, la que permite tener y optar por los propios gustos. Características constitutivas del ser que hacen hermosa la vida ¡pero a la vez y, en la convivencia matrimonial como en ninguna otra actividad humana, complicada!, por tanto obliga, a cada miembro de la pareja, a moldearlas, a doblegarlas, a someterlas y a colocarlas al mismo nivel de pensamiento de cada uno; asumiendo y reconociendo, cada uno, en forma responsable, los errores y defectos propios. Siempre será oportuno a la mujer recordar que Dios le dijo desde el huerto del Edén y después de haber trasgredido la primera orden Superior: ***"... Tus deseos serán los de tu marido y él será autoridad sobre ti"[7].***

Las Normas Superiores son inalterables. El ser humano con inteligencia y análisis razonable ha de puntualizarse que lo dispuesto por Dios es lo apropiado y deseable en la guía de la frágil humanidad para no arruinar la vida o trasladar los delicados y tiernos goces de la alegría familiar a la más triste e incómoda púa incesante del mal recuerdo, la desesperanza, la amargura y la desorganización emocional de la prole que pronto prolongará en la misma cuita; y por si fuera insuficiente, el desperdicio y pérdida de los bienes eternos.

El libro de Deuteronomio[8], hablando Dios al pueblo de Israel, en aquel momento próximo de ingresar a la tierra que había prometido a Abraham, les dijo:

> ***Entraras a la tierra que juré a sus antepasados. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas que tú no edificaste, con casa llenas de toda clase de bienes que tú no acumulaste; con cisternas que tú no cavaste y con viñas y olivares que no plantaste. Cuando coma de ellas y te sacies cuídate de no olvidarte del Señor que te proveyó y que te sacó de la esclavitud.***

En forma análoga, se puede recodar este hermoso fragmento para los potenciales momentos críticos y difíciles de la coexistencia matrimonial. A cada cónyuge incumbe no olvidar la parte bonita que ha



[7] Op. cit., Genesis 3: 16. "hacia tu marido irá tu apetencia".

[8] Op. Cit., Deuteronomio 6: 10-12.

hecho Dios y todo lo disfrutado en los buenos tiempos: cómo era el uno y el otro en el día que se prendaron y aquel entonces maravilloso romanticismo expresado; la gracia, la belleza y el buen parecer del ciclo dorado de la juventud; la sinceridad, el cumplimiento, la entrega, la colaboración, los anhelos y planes; la amabilidad, la caballerosidad y el respeto. A la vez entender y admitir, con donaire, que no se vive a la velocidad del tiempo y en consecuencia gradualmente hay un decrecimiento biológico y un cambio morfológico que tal vez nunca se había pensado; al mismo tiempo, compromisos, obligaciones y responsabilidades que enfrentar en unidad e individualmente; y también, cambio de hábitos y rutinas que hacen, de común sentir, evidente reajuste del camino y actividades de pareja hasta el último día.

Mirando así la vida, a la par que se construyen los retoños y que necesitan del ejemplo y de la experiencia de sus progenitores para que la vida les sea igual o mejor, los amantes podrán levantar sus ojos y dar gracias a Dios por la compañía y ayuda que un día aprobó en el valle de la vida terrenal.

José Jaime Sánchez F.
Maestro de la Palabra de Dios.
Calvary Chapel Tunja.